

y sobre todo la instrucción *Liturgiam authenticam* que critica extensamente.

Bajo el epígrafe «las autoridades prácticas» se desarrollan dos trabajos debidos a Guy Jobin (cuando *Gaudium et Spes* crea la autoridad...) y Catherien Fino, la autoridad de las prácticas cristianas de la caridad en el contexto del pluralismo. Jobin habla del Concilio como algo que no solo tiene *potestas* y *auctoritas* sino como algo que lleva a actuar que es «actorial», es decir la capacidad de ser el autor de un discurso y la

responsabilidad que implica. Concretamente, Jobin estudiará como Charles Curran ha usado *Gaudium et Spes* como autoridad para la teología moral.

Libro crítico, complejo, basado en las categorías de Gadamer, que como tantos otros se hace eco continuamente de las palabras de Benedicto XVI en su discurso a la Curia del año 2005.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Giovanni SALE, *L'unità d'Italia e la Santa Sede*, Jaca Book, Milano 2010, 195 pp.

Giovanni Sale, redactor de *La Civiltà Cattolica* y profesor de historia contemporánea en la Pontificia Universidad Gregoriana ha escrito en los últimos años varias obras sobre las relaciones Iglesia-Estado en el siglo XX, especialmente, en los momentos más convulsos del pasado siglo. Este libro tiene la oportunidad de publicarse en la celebración del 150 aniversario de la Unidad italiana cuando se asiste a un *revival* del debate historiográfico sobre la «questione risorgimentale» y cuando la Iglesia ha multiplicado sus gestos de aceptación del proceso unitario.

El libro pretende demostrar como los primeros pasos hacia la unidad italiana fueron dados por algunos pensadores representantes del catolicismo liberal, tales como los sacerdotes Vincenzo Gioberti y Antonio Rosmini que buscaban una unidad en torno al papa o cuanto menos en torno al catolicismo y a los aspectos culturales y tradicionales de los habitantes de la península itálica. No obstante, el modelo sobre el que se edificó la unidad italiana fue el modelo nacionalista francés, es decir, en torno a un nacionalismo político, en torno a un estado más que a un pueblo. Es lo que el autor denomina «lo stato

accentrato» que provocó inmediatamente una ruptura entre el estado y la nación (la gente común).

El libro se estructura en torno a cuatro capítulos. En el primero se estudia la reacción de Pío IX ante el movimiento de unificación italiana y se enjuicia el *Sillabus*. En un segundo capítulo, se contempla la reacción del papa ante la proclamación del reino de Italia y las relaciones entre Santa Sede, Cavour y unidad de Italia. El final de los estados pontificios viene tratado en los apartados «Il sacro nome di Roma» y la toma de Roma, dentro del tercer capítulo. Un cuarto capítulo que se centra en el nacimiento de *La Civiltà Cattolica* y los hechos de la unidad italiana cierra la parte discursiva del libro.

Seis apéndices y una bibliografía completan el volumen. Entre los documentos en apéndice destacar el texto de la alocución de Pío XI en el Consistorio secreto del 18 de marzo de 1861 y varios textos de los inicios de *La Civiltà Cattolica* que hacen referencia a la unidad italiana y al propio nacimiento de esta publicación.

En definitiva, libro sencillo y claro que pone en orden unos acontecimientos que

con frecuencia resultan de complicada explicación. El autor quiere dar su aportación al debate historiográfico con motivo del aniversario de la unidad italiana y para ello adopta una postura reconciliadora (con los

hechos pasados) a la vez que polémica con la historiografía liberal.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

SANTA GENOVEVA TORRES MORALES, *Escritos completos (relación, circulares, textos varios, libretas, cartas)*, 3 vols., Ed. Preparada por Bonifacio Bartolomé Herrero. Prólogo de Mariano-Sergio Mainar Elpuente, Religiosas Angélicas, Zaragoza 2012.

Las RR. del Sagrado Corazón y de los Santos Ángeles (Angélicas), cuya casa general está en Zaragoza, han celebrado un Año Jubilar con motivo del centenario de su fundación, acontecida en Valencia en 1911. Este hecho ha sido aprovechada para publicar, una completísima biografía de la fundadora (*Santa Genoveva Torres, las Angélicas y su Obra*, escrita por el conocido historiador Cristóbal Robles Muñoz, de 586 p.), que viene a completar las publicadas por prestigiosos autores desde la primera del P. Llorca en 1970, a la que siguieron otros libros de Baldomero Jiménez Duque, Francisco Martín Hernández, Javier Sesé, profesor de la Universidad de Navarra.

Ahora se han publicado los tres tomos de los *Escritos completos*, en una edición preparada por el archivero segoviano y profesor de la Universidad de Comillas Bonifacio Bartolomé Herrero. Estos textos comprenden una relación de la fundación del Instituto, cartas circulares a las casas de las Angélicas, textos varios de contenido fragmentario versos, oraciones, borradores de reglamentos...), 27 libretas de contenido doctrinal y anecdótico y 1659 cartas, escritas con una peculiar ortografía.

Estos escritos permiten vislumbrar los rasgos de la espiritualidad de la Fundadora, que no solo denotan la influencia ignaciana, sino también rasgos franciscanos y teresianos. Además, en las cartas se reflejan también aspectos minuciosos de la vida cotidiana y las circunstancias políticas de la época, en especial la II República y la Guerra Civil. Dan a conocer las amistades de Santa Genoveva –supo relacionarse, a pesar de sus orígenes humildes con nobles y miembros del alto clero–, destacando las referencias a los venerables siervos de Dios José María García Lahiguera y Pedro Legaria, en especial este último.

La publicación incluye índice onomástico y general. Es una lástima que no incluya otro toponímico y que no se incluyan referencias identificativas de las numerosas personas que aparecen, que habrían evitado, por ejemplo, incluir en el índice a un «Pedro, don, cura de Murchante», porque se trata del citado Pedro Legaria, o corregir «Bersave» por «Bersabé». Ello no es óbice para que estemos ante una obra que constituye una importante contribución a la historia de la espiritualidad española del siglo XX.

Juan Ramón ROYO GARCÍA
Archivo Diocesano de Zaragoza